

# CÓMO SER ORADORA

Paola Medina

1. Hace 8 años nació Ale, mi media hermana menor. Yo tenía 17 y me propuse amarla. Desde entonces comencé mi formación en el diálogo con niños: la mediación, el juego, el encanto de la repetición, el trazo de límites, las preguntas trascendentales con respuestas cortas. **Paso número 1 para convertirse en oradora: aprenda a construir narrativas fantásticas de la mano de una niña.**
2. Mi mejor amiga se llama Diana, es abogada, nos conocimos en la preparatoria, pero estudiamos la universidad en dos ciudades distintas. Para estar al tanto de la otra, nos comunicamos a través de notas de voz. 1 minuto, 3, 5, 12... a veces durante ataques de pánico, a veces mientras se prepara el café. Crisis, trivialidades y deseos encapsulados; cuidar que no se te escape nada, que acompañes y procures cada emoción desplegada en sus ondas sonoras. **Paso número 2 para convertirse en oradora: perfeccione el humor y la capacidad de contención de sus notas de voz.**
3. Mi abuelo se murió en diciembre, alguien tenía que ayudar a mamá a guiar los rezos durante el novenario. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Si por tu sangre preciosa, Señor, lo habéis redimido, que lo perdones, te pido, por tu pasión dolorosa. **Paso número 3 para convertirse en oradora: aprenda a llevar un rosario a buen ritmo y sin llorar.**
4. En algún momento de la adolescencia me convencí de que no era digna de ocupar los sitios que se me otorgaban. La creencia se procesó en el área de Broca, en la lengua y en el paladar y desde entonces entrené mis discursos en el gimnasio de la eficiencia al servicio de la practicidad. Cómo digo esto más ágil, más breve, más brutal, mejor; menos como un paseo, más como una flecha certera que nadie, aunque quisiera, podría interrumpir, ni refutar, ni siquiera detener; cómo me bajo tan rápido del escenario que mi aroma no se quede en el aire evidenciando mi presencia. Estoy muy cansada y no lo pienso hacer más. **Paso número 4 para convertirse en oradora: exorcice de su cuerpo el miedo a hacerle perder el tiempo a la gente.**
5. Yo nací y crecí en un lugar con tanta lluvia que he aprendido a entender las bases de su lenguaje. Sabemos cuando se aproxima la tormenta no solo por cómo suena sino a qué huele, cuando apenas vienen los truenos y cuando ya se van, cuando es el tipo de lluvia que sin remedio se va a meter a la casa. **Paso número 5 para convertirse en oradora: cálese y escuche y perciba como al empaparse el jardín, se afloja inevitablemente la tensión de la laringe y todo sale y todo fluye y del cielo ya no solo cae agua sino verborrea.**
6. Mamá escribe desde siempre, abuela adora las lecturas dramatizadas; tías Mireya, Ana y Rosa hablan no solo debajo del agua sino a velocidades olímpica de palabras por minuto; tía Marisol canta y guarda en su memoria más canciones que una rocola; tía-abuela María Elena puede sostener conversaciones telefónicas por tanto tiempo que se te acaloran las orejas. **Paso número 6 para convertirse en oradora: sea criado por mujeres vocales, charle con ellas hasta convertirse en una; ponga atención, mírelas mover las manos. Reciba, con los oídos y la boca abierta, su herencia, que no es La Palabra sino la voz cálida que sostiene la vida.**
7. Me leo todos y cada uno de mis textos en voz alta. Me leí mi tesis de licenciatura desde el título hasta los anexos en voz alta. Leo mis correos en voz alta, mis piezas, mis solicitudes de trámites, mis cartas de amor, mi cv. Me regocijo en mi propia voz, me embriago de mí, me revuelco en ella. No necesito que nadie me lea, no te necesito a ti que me escuchas ahora mismo. No te necesito, yo ya me leí esto antes. **Paso número 7 para convertirse en oradora: enamórese de su propia voz con tal entrega y demasía que su oratoria no dependa de absolutamente nadie.**

*Después de esto, el ser oradora dependerá solamente de usted. ¡Le deseo mucha suerte!*